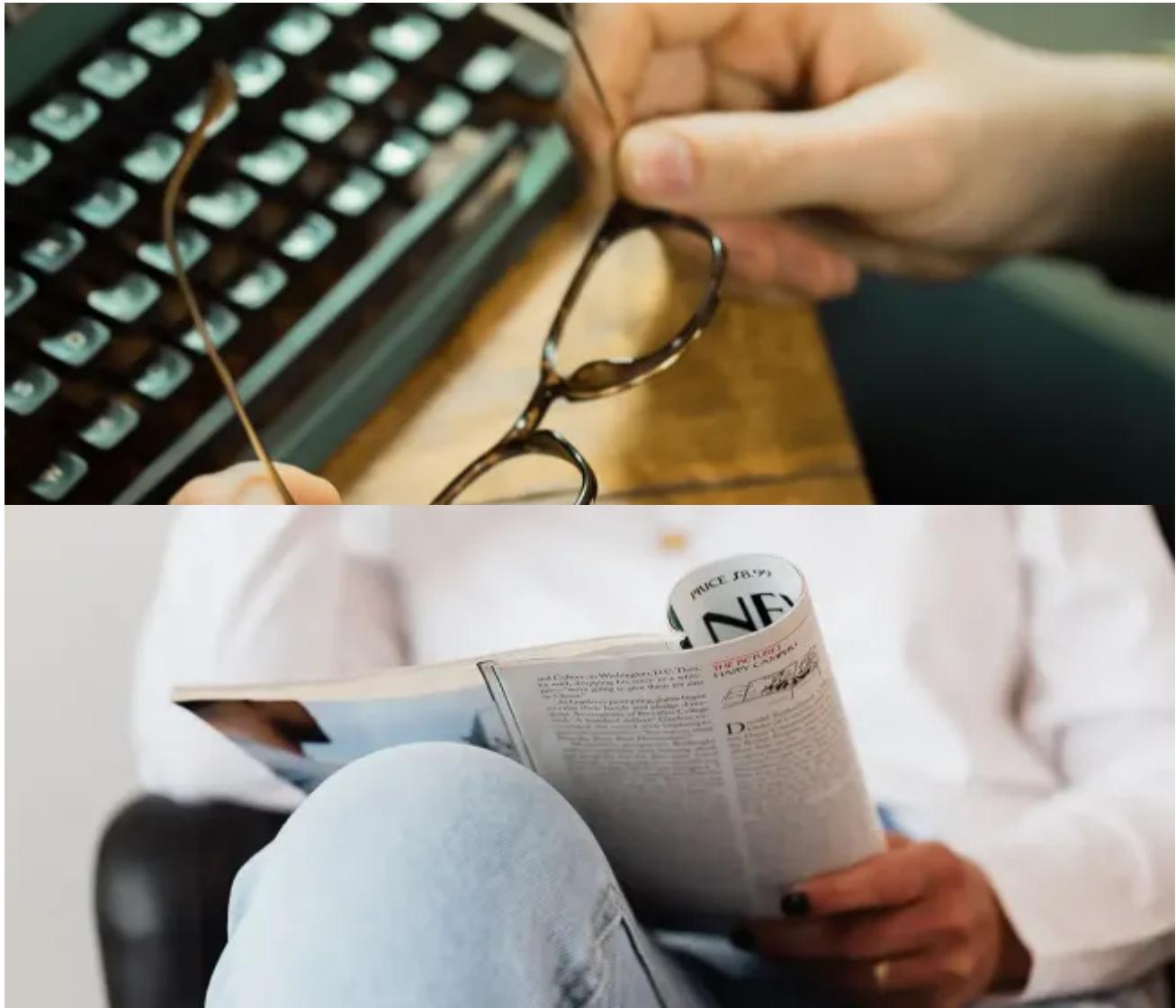


Por qué y cuánto daño le ha hecho a Maduro la gira internacional de Juan Guaidó



Tiempo de lectura: 5 min.

[Pedro Benítez](#)

Sáb, 25/01/2020 - 07:46

Para medir el éxito de la gira de Juan Guaidó por Europa basta con escuchar a Nicolás Maduro. Los insultos que ha proferido contra aquel indican que ha sido golpeado en un flanco vulnerable. La razón reside en el impacto que el audaz viaje de su rival ha tenido puertas adentro del régimen chavista. El aparato político y militar que sostiene a Maduro se está percatando que el apoyo a Guaidó por parte

de Estados Unidos, la Unión Europea, Colombia y Brasil es más firme que el apoyo a Maduro por parte de Rusia, su único valedor internacional hoy.

Nicolás Maduro ha cometido un error clásico en la política, ha subestimado a la persona que abiertamente le disputa el poder dentro y fuera de Venezuela.

Paradójicamente el mismo error que hace siete años se cometió con él cuando fue elegido como el sucesor. En aquel entonces se descalificó a Maduro por haber sido autobusero y no tener ninguna preparación ni carisma. Craso error que Venezuela ha pagado con uno de los gobiernos más destructivos que ha conocido el mundo moderno.

En 2013 Maduro era parte de un proyecto político internacional monitoreado desde Cuba que tenía mucho interés en que él siguiera en el poder. Eso no se vio en su momento.

Así como Maduro no había visto, o no quiso ver la magnitud y determinación de la alianza internacional que se estaba gestando en su contra. Tampoco ha visto, o no ha querido ver, la determinación del joven diputado que hace un año lo desafió desde la Asamblea Nacional de Venezuela (AN). Muchas veces en la política se asume como cierto lo que se dice públicamente. Maduro al parecer se ha creído su propio discurso contra Guaidó y ha actuado en consecuencia.

En sus cálculos Guaidó debería estar liquidado políticamente a estas alturas. Sólo tenía que esperar que las guerras internas de la oposición y la frustración sepultaran al nuevo líder mientras él seguía aplicando una represión selectiva.

Pero no ha sido así, gracias en buena medida al propio Maduro y a ese estilo arbitrario y matonesco del cual es prisionero el chavismo.

La Unión Europea lo dice sin tapujos: Juan Guaidó es el presidente legítimo de Venezuela

Presionado por la falta crónica de divisas, y con una aparente oferta rusa de financiamiento sobre la mesa, intentó precipitar la liquidación de la AN asaltando militarmente la sede parlamentaria e imponiendo por la fuerza una directiva espuria el 5 de enero pasado.

Esa arbitrariedad, que fue vista por la opinión pública del mundo entero, ha salido mal de todas las formas posibles y no ha servido para sus propósitos originales. El

único gobierno del mundo que ha reconocido la presidencia paralela del Parlamento impuesta ha sido el ruso. Los gobiernos de Argentina, México, Uruguay no lo han reconocido. Tampoco lo han hecho hasta ahora los de China, Nicaragua y Cuba, cada por sus propios motivos.

Pero presionado por el ala radical que encabeza Diosdado Cabello, Maduro ha optado por no resarcir el error, sino por el contrario persistir en el mismo con la típica táctica chavista de correr hacia adelante y aumentar la apuesta.

Esta es la oportunidad que Juan Guaidó vio y que ha venido exprimiendo todo lo que ha podido. Se está dedicando a explotar los errores del contrario. Una jugada clásica.

Maduro también sabe que muchos factores claves del poder chavista, en particular los militares (que no quieren confrontación sino negociación) están viendo que la oposición no está ni derrotada ni en desbandada ni huérfana de apoyos.

Aprovechó primero para reagrupar el apoyo a su persona dentro de la AN y de la oposición; desafió al poder militar que tenía tomado el recinto del Parlamento; y a continuación dio la segunda sorpresa al salir del país e iniciar una gira que ha resultado inesperadamente exitosa gracias al propio Nicolás Maduro.

Ver a un Guaidó siendo recibido como jefe de Estado por varios de los principales líderes de Europa Occidental es algo que le ha pegado en lo personal al cada vez más aislado Maduro. Pero no sólo es una cuestión de vanidad personal (no obstante, siempre hay que tener en cuenta el factor humano) sino también del manejo del poder dentro de su propio régimen.

Maduro apostó al apoyo de Rusia porque eso lo fortalecía frente a su propia gente y ante la Fuerza Armada Nacional (FAN). Poco importaba que ese apoyo fuera por fuerza de la necesidad mucho menor de lo que ha aparentado ser. Rusia es una potencia nuclear con un gran aparato de comunicación a nivel global y estaba con él. Ya vendrían más apoyos. Tarde o temprano los Estados Unidos y Europa se cansarían de apoyar la causa de la Asamblea Nacional. Era cuestión de tiempo.

Pero no ha resultado así. Guaidó tomó ese precioso segundo aire que necesita todo luchador para contragolpear. Ese segundo aire se lo regaló el propio Maduro. Él lo sabe. Fue su error.

Si un Guaidó casi en nocaut se atrevió a encarar a un comandante militar, ¿con qué actitud regresará a Venezuela luego de esta gira?

Maduro no ha podido hacerse (por las malas) de la mayoría de la AN, y el respaldo a esta por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y los gobiernos del Grupo de Lima es por lo visto más firme que el de Rusia a él que aún no tiene sus concesiones petroleras ni la seguridad de cobrar sus deudas.

Por eso los insultos e improperios de Maduro contra Guaidó este miércoles en Caracas. Este es una realidad política que no puede ignorar.

Pensando en el balance de poder dentro del propio régimen, y tomando en cuenta su aislamiento internacional, en esa misma intervención pasó del insulto más procaz a pedir diálogo, acuerdo y elecciones.

Eso sí, sin Guaidó y sin los partidos que son mayoría en la AN.

Esa sigue siendo su estrategia hacia ninguna parte: Escoger a su propia oposición. Sentarse a dialogar con esta. Convocar elecciones donde sea esta la que participe.

Ese es el detalle: pretende escoger a una “oposición” e ignorar a la otra. La otra que sí es representativa y que le puede ganar. Pero esa otra es la única que con la que puede llegar a algún acuerdo concreto que sea reconocido internacionalmente.

Ignorar y subestimar a Juan Guaidó sólo ha conseguido que este sea ahora para él un problema mucho mayor.

Viernes 24 de enero de 2020

AlNavio

<https://alnavio.com/noticia/20276/noticias-de-venezuela/por-que-y-cuanto...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)